

Ernildo STEIN (dir.), *A Cidade dos Homens e a Cidade de Deus*, Edições EST, Porto Alegre 2007, 320 pp.

La presente colección de artículos es la continuación del volumen *A Cidade de Dues e a Cidade dos Homes* (Edipucrs, 2004), que coordinó Ernildo Stein para conmemorar el 60 cumpleaños del profesor Luis Alberto De Boni, uno de las mayores autoridades del pensamiento franciscano medieval. Las ponencias presentadas han estado a cargo de un grupo de especialistas americanos, italianos, españoles y alemanes, con objeto de poner de relieve la potencia de la filosofía medieval como «trabajo intelectual de hombres de fe, es decir de cristianos, que [...] se dedicaron a cultivar el pensamiento racional» (Francisco Bertelloni).

Siguiendo un criterio cronológico, este segundo volumen continúa el recorrido iniciado en el primero reuniendo los trabajos referidos a los siglos pleno y tardo medievales. La figura dominante de Santo Tomás de Aquino reúne el mayor número de trabajos relativos al siglo XIII y que se dedican a su antropocentrismo (Johann Baptist Metz), su metafísica (Manfredo Araújo de Oliveira y Henrique C. de Lima Vaz), los conceptos de equidad (José Ricardo Pierpauli) y autocomprensión divina (Maurilio Camello), la relación hombre-naturaleza (Maria Luíza P. F. Landim) o la «perenne novedad de su pensamiento» (Dom Odilão Moura). En otro ámbito se ubica el trabajo de Elisabeth Reinhardt sobre la antropología de Mectildis de Magdeburgo, las reflexiones más generales de Aldo Francisco Mígor sobre los orígenes filosóficos del destino universal de los bienes tantas veces mostrado por el magisterio de la Iglesia, y de Ludger Honnefelder sobre los fundamentos metafísicos de todo conocimiento.

La filosofía de Dante Alighieri (Urbano Zilles, Luiz Carlos Bombassaro y Francisco Bertelloni) y el pensamiento político de Marsilio de Padua (Sérgio Ricardo Streflig) o Juan Quidort de París (Jürgen Miethke) son

los principales temas del espacio dedicado al siglo XIV, donde también se incorporan algunos trabajos sobre la espiritualidad de Margarita Porete (Josep Ignasi Saranyana), Santa Catalina de Siena (Maria de Lourdes Sirgado Ganho) y las categorías filosóficas de Juan Buridano (Alessandro Ghisalberti y Gerhard Krieger).

La última sección se ocupa de los autores tardomedievales y de la primera Edad Moderna, vistos como prolongación del legado filosófico medieval. Los estudios se centran en el pensamiento político, la eclesiología y la mística de Nicolás de Cusa (Estevão de Rezende Martins, Inácio Streider y Gregorio Piaia) e incorpora una sugerente comparación con las posiciones de Marsilio de Padua. Entre los artículos más interpretativos habría que citar el de Joaquim Cerqueira Gonçalves sobre los sistemas hermenéuticos medievales, los antecedentes medievales de ciertas aproximaciones racionalistas sobre la omnipotencia del absoluto (Maria Socorro Fernández García), la metodología científica medieval heredada por Galileo Galilei (Carlos Arthur R. do Nascimento) y la unidad espacio-materia que desarrollo la filosofía medieval de la naturaleza (Wolfgang Neuser). Finalmente Nythamar Oliveira indaga en la antropología de Juan Calvino, mientras Marco Lucchesi y Karl-Otto Apel abordan la historiografía y el programa de la «ciencia nueva» desarrollado por el filósofo napolitano Giambattista Vico.

Los trabajos –redactados en castellano, portugués e italiano– son exponente de la buena salud de que goza la investigación sobre la filosofía medieval en el ámbito latino. En ellos se percibe el interés por rescatar los conceptos y las categorías esenciales utilizados por los principales autores para ponerlos en diálogo con la filosofía moderna. El legado medieval se muestra así verdaderamente fundante de una tradición filosófica que llega hasta hoy y que no debe caer en el olvido.

A. Fernández de Córdoba